

las cualidades humanas y, por esta vía, sucede la degradación. Quiroga está proponiendo, en su caución a no constreñir la pulsión deseante por motivos de comodidad, interés o inseguridad, una forma de vida en la que yace una fuerte carga ascética; es este ascetismo el que exige una entrega incondicional, absoluta, a los ideales espirituales. Veamos cómo en el cuento «El potro salvaje», el autor define perfectamente el imperativo moral e insiste en que ningún límite debe restringir el impulso interior:

(El potro) Corría, se estiraba; se estiraba más aún, y el redoble de sus cascos en la tierra no se podía medir. Corría sin reglas ni medida, en cualquier dirección del desierto y a cualquier hora del día. No existían pistas para la libertad de su carrera, ni normas para el despliegue de su energía. Poseía... un ardiente deseo de correr. De modo que se daba todo entero en sus disparadas salvajes —y ésta era la fuerza de aquel caballo—. <sup>7</sup>

En el párrafo seleccionado se aprecian un cierto número de vocablos que ponen de relieve el aspecto indeterminado, *no limitado*, del ideal: es la independencia absoluta respecto de todo lo existente. El hombre desde su subjetividad no puede poner límites a su impulso interior, debe aceptarlo y seguirlo. Esto implica un predominio de lo sentimental-irracional sobre lo lógico-racional. Quiroga establece una dicotomía tenaz entre una lógica del sentimiento y otra de la razón, que en otro nivel corresponde a la ruptura entre individuo y sociedad.

La dirección múltiple o su falta de dirección, como se subraya en las evoluciones del caballo, su completa autonomía respecto a «medidas, reglas, normas», las abiertas posibilidades que denotan los «cualquier», reflejan el carácter abstracto de su libertad, de su evasión a un enraizamiento social. Sustraído a la férrea imbricación de libertad y necesidad, el proceder quiroguiano no tiene sentido porque pretende tenerlos todos: no hay un sentido exclusivo, porque todos son posibles. Es decir, la única convicción es la de la infinita pluralidad individual; al más exigente dogmatismo de la voluntad sucede el relativismo más general. En este reino de la multiplicidad todos los seres, lógicamente, son iguales, la selva se convierte en el lugar de los enfrentamientos sangrientos, donde todos los actos tienen la misma dignidad: «... al oír los gemidos de hambre del cachorrillo... sintió en su corazón herido que ante la suprema ley del Universo, una vida equivale a otra vida». «Tu corazón de madre te ha permitido salvar una vida del Universo donde todas las vidas tienen el mismo valor.»<sup>8</sup> Pero además, esta pluralidad de los caminos, este evadirse a una norma objetiva, se opone frontalmente a toda idea de organización, léase de sociedad. El concepto de límite evidencia el espacio en donde comienza a concentrarse ordenadamente la experiencia, a sistematizarse, donde la libertad es particular y general, abstracta y concreta. Quiroga está descartando con este concepto conjuntamente la actividad racional y la sociedad —para él, el ámbito de los límites, de la reducción del espíritu— y ambos conceptos están vistos de forma parcial, se les identifica unilateralmente con intereses egoístas, transigencias éticas o actividades mercantiles corruptas.

Por último, la ausencia de trabas, tan resaltada en «El potro salvaje» como en «La

<sup>7</sup> H. Quiroga, «El potro salvaje», en *El desierto* (Buenos Aires: Losada, 1974), p. 103.

<sup>8</sup> H. Quiroga, «Juan Darién», en *El desierto* (Buenos Aires: Losada, 1974), p. 126-7.

patria» —por tanto, lo indefinido, lo *incondicionado*—, está expresando, otra vez, la actitud del Quiroga intelectual: la falta de compromiso ideológico o social, su no pertenencia a un proyecto comunitario inserto en un acontecer histórico. En «La patria», se encuentran las mismas conclusiones y argumentos. El tema del cuento gira sobre la creación de una patria artificial por las abejas en el seno de la selva, fruto, reveladoramente, de un acto de imitación del saber de los hombres. Esa nación impura vuelve sedientos a los animales («sed de ideal») y tristes. El soldado es quien les muestra su error: los animales habían puesto límites a la selva, el país abierto por excelencia, al que Quiroga frecuentemente llama «la selva sin límites». Las fieras del bosque recuperan su felicidad al serles devuelta su selva infinita, pero el discurso que pronuncia el soldado expone las causas generales de este error:

Es la fría razón, quien confina y reduce el amoroso concepto de patria en los sórdidos límites de la conveniencia. La fría razón es exclusivamente la que nos indica la utilidad de la frontera, de las aduanas, de los proteccionismos, de la lucha industrial. Ante la razón, el concepto de patria se confina en el proficuo marco de sus fronteras económicas. Solamente la fría razón, es capaz de orientar la expansión de la patria hacia las minas extranjeras... Pero esta patria ahoga el sentimiento.<sup>9</sup>

En «El potro salvaje» y en «Los tres besos», se unifican los signos caracterizadores de la sociedad con los rasgos negativos de la personalidad. Es decir, relajamiento de los preceptos morales y abandono de los ideales espirituales, se conecta con lujo, riqueza, honores, pragmatismo, etc. Este enfrentamiento individuo  $\longleftrightarrow$  sociedad puede ser interpretado como una de las herencias modernistas de nuestro autor. El valor del hombre no es comprendido por «la gente» y sólo lo reconocen cuando ya ha desaparecido. Esta contraposición no es más que una pequeña parte de un esquema más general que podría concretizarse en el binomio idealismo  $\longleftrightarrow$  materialismo. La oposición tal como se da en los cuentos puede quedar reflejada de este modo:

| <i>Hombre degradado</i><br>(Sociedad) (Sin ideal) | <i>Hombre valioso</i><br>(Con ideal) (Naturaleza) |
|---|---|
| riquezas mundanas                                 | valores espirituales                              |
| actitud calculadora                               | actitud espontánea                                |
| razón (lógica)                                    | corazón (sentimiento)                             |
| facilidades                                       | sufrimientos                                      |
| insensibilidad sentimental                        | deseo   |
| utilidad  | pureza (gratuidad)                                |
| contemporización                                  | inflexibilidad                                    |

Toda la filosofía de entrega a los ideales está relacionada con la valoración del esfuerzo gratuito que es, por añadidura, una crítica de la actitud mezquina y calculadora. Resulta evidente en distintas secuencias de la acción, el predominio de la aventura, del proceso del trabajo; de la superación de fases, sobre su éxito práctico. En cierta forma, se deja ver que los personajes están por encima de los resultados prácticos o crematísti-

<sup>9</sup> «La patria», pp. 122-3.

cos; es la señal de que se busca algo más meritorio en la actividad. Si sabemos que todo esfuerzo está dirigido a la creación de un carácter —a la consecución de un ideal, al menos hipotéticamente— todo acto tiene una dimensión moral que sobrepasa el fin utilitario; en cambio, se destaca lo que tiene de tesón, voluntad, generosidad, exigencia personal. En «Los fabricantes de carbón» encontramos muestras de lo anteriormente dicho. El gesto, el acto, de unos personajes que impresionan vivamente por su recia personalidad y por su madura aceptación de los embates de la realidad. Tanto en el fracaso como en el momentáneo éxito, su actitud es la misma: una cierta indiferencia, una exclusiva satisfacción callada de su trabajo, al que la enfermedad de la niña ha hecho doblemente arduo y valioso. Entre la victoria primera y la derrota última, su imagen queda caracterizada por rasgos similares:

Al ver esto, los dos hombres se sentaron a fumar sin decir nada, mirando aquello con aire más bien distraído —el aire de hombres de carácter que ven el éxito de un duro trabajo en el que han puesto todas sus fuerzas.

Y en el momento del fracaso dicen:

—¡Bah! —repuso Rienzi al rato—. Hemos hecho lo que debíamos hacer. Con un cosa concluída no nos hubiéramos dado cuenta de una porción de cosas.

Y tras una pausa:

—Y tal vez hubiéramos hecho algo un poco *pour la galérie*...

—Puede ser —asintió Dréver.

La noche era muy suave, y quedaron un largo rato sentados fumando en el dintel del comedor.<sup>10</sup>

Además de la actitud compartida por los dos hombres que tranquilamente contemplan su obra fumando silenciosos, está el desprecio de que el triunfo de su empresa logrado sin su esfuerzo no tendría mérito. El resultado crematístico es reemplazado por la satisfacción de lo correcto de su actitud.

La misma idea de que lo sobresaliente es el empeño y de que los resultados prácticos poseen un valor ocasional, aparece en «La voluntad», en donde sólo tiene relevancia la lucha personal: «Yo conocí una vez a un hombre que valía más que su obra. Emerson anota que esto es bastante común en los individuos de carácter».<sup>11</sup>

Los ejemplos son numerosos pero puede seleccionarse todavía el cuento «Los pescadores de vigas», en el que la asombrosa prueba del indígena Candiyú sirve sólo para lograr algo tan desproporcionado —arriesgar la vida pescando una viga en el Paraná a cambio de un fonógrafo— que, en realidad, lo que se quiere subrayar es la actitud valerosa y el objeto tan nimio para tan «noble material» y «feroz voluntad». Este es además uno de los instantes en que aparece el esfuerzo por sí mismo, reconcentrado por un momento en toda su belleza, el acto en sí. De nuevo, moral y belleza se enlazan, como más claramente, todavía, se manifiesta en el cuento «En la noche», la tenacidad de la esposa del bolichero conlleva lo virtuoso por ser la pura expresión de un ser: «me pregunté qué cantidad de ideal hay en la entraña misma de la acción, cuando prescinde

<sup>10</sup> H. Quiroga, «Los fabricantes de carbón», en *Anaconda* (Buenos Aires: Losada, 1975), pp. 70 y 78.

<sup>11</sup> H. Quiroga, «La voluntad», en *El salvaje* (Buenos Aires: Losada, 1963), p. 53.